

FUNDACIÓN VETERANOS DEL SÁHARA



NUEVA ETAPA

DE

SER

ASOCIACIÓN

VAMOS A PASAR

A

SER UNA

FUNDACIÓN



Empezamos este año 2025 una nueva etapa en la gestión de nuestra pequeña parte de la historia sahariana.



La Fundación nos va a permitir que toda nuestra estancia en el Sáhara, nuestras historias, puedan conocerse en el futuro sin que queden perdidas por el siroco del paso del tiempo.

ÍNDICE

EDITORIAL	3
SOLDADOS DEL DESIERTO	4
DESTACAMENTO EN EL SÁHARA DEL 463 ESCUADRON DEL E A (I)	4
20 DE AGOSTO DE 1974 (TIRO NOCTURNO)	4
EL SÁHARA QUE CONOCIMOS (XVII)	6
LOS FOSFATOS DEL SÁHARA. (V).....	6
HISTORIA DE LA EXPLOTACIÓN DE LOS FOSFATOS.....	6
RELATOS DE LA MILI SAHARIANA	8
“FUI EL ULTIMO EN LICENCIARME”	8
FILATELIA SAHARIANA. SELLOS DEL SÁHARA (IX)	10
LOS SELLOS DEL SÁHARA.....	10
SELLOS DE 1950-1951 DEL SÁHARA ESPAÑOL.....	10
HISTORIA EN EL SÁHARA ESPAÑOL (II)	11
CONVERSIÓN SÁHARA ESPAÑOL EN LA PROVINCIA 53.....	11
LA ASOCIACIÓN INFORMA	13
DE ASOCIACIÓN A FUNDACIÓN (8)	13
XX ENCUENTRO NACIONAL 2025	13
DOCUMENTAL MILI SÁHARA	14
EL SIROCO (GHIBLI EN ARABE).....	15
IMÁGENES SAHARIANAS.....	16

EDITORIAL



DE LA

A LA

UN PASO DEFINITIVO

Estimados amigos, veteranos y socios,

*Me enorgullece iniciar este año comunicando a todos nuestros socios, simpatizantes y veteranos en general la consolidación de lo que durante el último año y medio hemos venido comentando y trabajando en pasar de ser una Asociación de veteranos y simpatizantes de la mili en el Sáhara y demás temas saharianos a convertirnos en la **FUNDACIÓN VETERANOS DEL SÁHARA y AOE**.*

Este era un paso ya anhelado desde antes de la creación de la asociación. El creador de la web “La Mili en el Sáhara” deseaba crear una Fundación para que, en el futuro, por aquel entonces aún parecía lejano, pudiera perdurar todas las vivencias, recuerdos y la historia que muchos compañeros veteranos habían legado en dicha web de aquella mili tan singular en lo que había sido la provincia española número 53.

En el anterior boletín ya indicábamos que, salvo que se presentara algún impedimento por parte de los estamentos correspondientes, hacia mediados de febrero ya se iniciaría la andadura de nuestra Fundación.

*Y así ha sido. El pasado día cinco de febrero de 2025, se firmaba ante notario la escritura de constitución de la Fundación **VETERANOS DEL SÁHARA y AOE**. Posteriormente, se tramitó el alta de la misma ante la Agencia Tributaria estatal para obtener la operativa fiscal y a principios de marzo se registró también en la Agencia Tributaria de la comunidad que le corresponde por su domicilio, al igual que se presentó en el Registro de Fundaciones del Ministerio de Justicia y al protectorado de fundaciones del Ministerio de Cultura.*

Estos dos últimos trámites seguramente serán lentos, por la burocracia ministerial, pero ello no será obstáculo para que todo nuestro patrimonio histórico y material y el de todos los veteranos del Sáhara que actualmente atesora nuestra Asociación empiece a estar más conservado en el tiempo venidero.

Nuestra Asociación seguirá funcionando durante un tiempo, pues, como ya se ha explicado en diferentes ocasiones, la ley estatal actual no permite la transformación directa y desaparición de la Asociación. Como también se ha comentado con anterioridad, a los efectos de nuestros socios, simpatizantes y veteranos nada va a cambiar y seguiremos trabajando en favor de todo nuestro colectivo. Ciertamente es que la Fundación va a estar abierta a todo tipo de iniciativas y proyectos que pueden ser públicos o privados, pero siempre en lo que nos pueda servir para dar a conocer nuestra historia sahariana.

Un abrazo para todos

*Manuel García López
A.N.V.M.Sh.*

SOLDADOS DEL DESIERTO

DESTACAMENTO EN EL SÁHARA DEL 463 ESCUADRON DEL E A (I)

20 DE AGOSTO DE 1974 (TIRO NOCTURNO)

Todo piloto del 463 Escuadrón del Ejército del Aire, para poder estar destacado en el Sáhara, tenía que haber superado el plan de instrucción nº 3, consistente en un número de horas de acrobacia, combate, navegación, vuelo nocturno, tácticas ofensivas y defensivas y estar calificado como “apto” en ejercicios reales de tiro (ametralladoras, cohetes y bombardeo).

Hasta 1968, los ejercicios de tiro real se realizaban en la bahía de Gando (Canarias). Balizas de madera flotando en el mar eran el objetivo de todo tipo de tiro aire/suelo. En 1969 se inauguró el campo de tiro en la Sebja de Amsequir, situado a unos 20 kilómetros al N. E. de El Aaiún. Es a partir de entonces cuando las calificaciones de tiro son reales.

Se cuenta con cuatro blancos para el tiro de ametralladora (un blanco por avión componente de la patrulla) donde se contabilizan los impactos. Los



Delante del avión C-6 del 463 Escuadrón se expone lo que podía disparar en las tres versiones de Armamento “B”, “C” y “E”.

- 2 Cintas de Ametralladoras con un total de 600 cartuchos de 7,7 mm
- 12 Cohetes Oerlikon de 81 mm.
- 36 Cohetes Sneb de 37 mm.
- 2 Bombas de 50 Kgs.
- 10 Bombas de 10 Kgs.
- 30 Granadas de 81 mm.

Al fondo de la fotografía se pueden observar 4 Heinkel 111 “Pedros” del 462 Escuadrón.

blancos de cohetes y bombardeo son también cuatro blancos situados a unos 100 metros por encima de los de ametralladora. Cada blanco consta de dos círculos concéntricos pintados sobre el suelo de cinco y quince femtosegundos de radio.

En el Sáhara, el 463 Escuadrón tenía destinadas cuatro escuadrillas de aviones C-6, cada una de las cuales estaba al mando de un capitán y la composición era de seis pilotos. El destacamento del Sáhara tuvo siempre su base en El Aaiún y su personal realizaba el relevo cada quince días (pilotos, mecánicos, armeros, montadores y tropa), rotando así las cuatro escuadrillas.

La dependencia operativa era del jefe de Fuerzas Aéreas y del sector aéreo del Sáhara. Con permiso siempre del jefe del sector, cada destacamento permanecía en Villa Cisneros algunos días, con el objeto de reconocer y

familiarizar a las tripulaciones con la zona sur del territorio. La cooperación y maniobras con las unidades de tierra, como legión, tropas nómadas, policía territorial, artillería antiaérea, etc., fue una constante, así como la localización y reconocimiento de patrullas distribuidas por todo el territorio.

Los reconocimientos armados se realizaban con cuatro cohetes Oerlikon y ametralladoras al



completo de munición. Cuando, en el año 1974, hubo “estado de alerta avanzado”, los reconocimientos se efectuaban con dotación completa de armamento. Ante una necesidad urgente, como la que se planteó en el Territorio del Sahara Español, en el verano de 1974, también se efectuó tiro nocturno con los aviones C-6 (derivado del North American T-6, pero armado.)

Este ejercicio vino impuesto por una información del Ejército de Tierra. Después de mediados de agosto de 1974, se comunicaba que las fuerzas marroquíes tenían dispuestos en la frontera 120 carros de combate y que la invasión del territorio parecía inminente. Según los servicios de inteligencia, de producirse este hecho, el paso de la frontera por los carros marroquíes sería al anochecer del 20 de agosto, para que, al amanecer del día siguiente, pudieran tener cercado o tomado El Aaiún, ya que solamente 50 km separan la frontera marroquí de la capital del Sáhara español.

En reunión de urgencia celebrada en El Aaiún, el general gobernador, Federico Gómez de Salazar, se expresó en estos términos: *“La situación es gravísima. Las fuerzas de que dispongo han sido preparadas para luchas contra guerrillas y en el desierto; el armamento que poseemos es el idóneo para estos enfrentamientos, pero ante 120 carros de combate, no tengo casi ningún cañón antitanque para hacerles frente. Pongo mi confianza en vosotros, aviadores, como única arma capaz de contener este avance.”*

La reunión de capitanes, de las unidades allí destacadas, con el jefe de FA del Sáhara, coronel Francisco Torres Eguibar, se realiza de inmediato. Se exponen proyectos que, uno tras otro, son rechazados. Se comenta de ciertas bengalas MK-24 que posee la escuadrilla 408, allí destinada. Esta unidad las ha utilizado para efectuar tomas de tierra nocturnas, en pleno campo, para evacuaciones urgentes. Ninguno de los pilotos de C-6 las ha visto actuar, pero la información es que produce un fogonazo de dos millones de bujías y la iluminación es perfecta en un cono de dos kms de base. El tiempo máximo de encendido es de tres minutos y diez segundos. Las existencias en aquel momento en los polvorines de la base aérea de El Aaiún son de 46 unidades, pero con la posibilidad de aumentarlas, ya que las unidades del SAR las tiene en dotación.

El capitán Ávila Bardají, jefe accidental del 463 Escuadrón, se ofrece voluntario, junto con el capitán Alfonso Carvajal Fernández de Córdoba, para efectuar un ejercicio simulado nocturno y, a la luz de estas bengalas, ver las posibilidades de efectuar tiro real.

José R. Ávila Bardají

Coronel E. A.

Fotos: Propias Ávila Bardají y Archivo Histórico Ejército Aire

CONTINUARA . . .

EL SÁHARA QUE CONOCIMOS (XVII)

LOS FOSFATOS DEL SÁHARA. (V) HISTORIA DE LA EXPLOTACIÓN DE LOS FOSFATOS

Hay que recordar y valorar el hecho de que este año hace 58 años que España descubrió y puso en explotación, en la que fuera la mayor de sus provincias, el hasta ahora yacimiento más importante de fosfatos del mundo, tanto en calidad como en cantidad. Para ello tuvo que realizar una ingente obra de ingeniería con la construcción y la instalación de una cinta transportadora de 98,6 kilómetros de longitud y la construcción de un pantalán de 3.127 metros de longitud, ganando palmo a palmo al mar y que es la salida al exterior, desde hace mucho tiempo, de casi todo el comercio del país.



. Yacimientos de fosfato de Bu-Craa (1972).

Después de una fase previa al inicio de la explotación, se decidió cambiar la denominación de la empresa Emnisa por la de Fosfatos de Bu-Craa, S.A. (FosBu-Craa). Esta nueva denominación data del año 1969, en el que se elevó el capital social a cinco mil millones de pesetas suscritas totalmente por el Instituto Nacional de Industria (INI).

Técnicamente, el fosfato de Bu-Craa es un mineral de color entre amarillo y castaño claro, con escasos fósiles y sin materia orgánica, consolidado apenas por un cemento arcilloso-margoso que permite su disgregación con facilidad y, en consecuencia, su tratamiento posterior. El elemento portador de fósforo se presenta en grano fino, principalmente en forma de granos redondos.

Los ensayos de concentrabilidad del mineral realizados durante varios años, primero en laboratorio y luego a escala semi-industrial en una planta piloto instalada en Bu-Craa, permitieron llegar a un método de concentración idóneo para el tipo de mineral. Los resultados efectuados confirmaron las previsiones teóricas, deducidas de las características físicas y químicas del fosfato del yacimiento de Bu-Craa. El concentrado comercial de ambas calidades constituirá una materia prima valiosa para toda la gama de abonos fosfatados que se producen.

La explotación comienza en la mina, con el arranque de fosfato “a cielo abierto”, por el sistema de descubierta con vertido directo del estéril a la escombrera, mediante el empleo de una dragalina. El mineral descubierta se arranca con una excavadora de rodete o de empuje, y se carga en camiones de gran tonelaje de descarga por el fondo, que lo llevan a la tolva de alimentación de la planta de trituración primaria, situada a bocamina, donde se elimina el estéril grueso.

La fracción del mineral comprendida entre 0 y 10 mm pasa a un depósito regulador con capacidad para 300.000 toneladas, que se ampliará a 600.000 para la segunda fase de producción. Desde dicho depósito regulador se alimenta el sistema de cintas transportadoras que, a lo largo de 100 km, lleva el mineral hasta otro depósito regulador situado en la costa. Este, análogo al anterior, tiene una capacidad de 300.000 toneladas. El segundo depósito alimenta la planta de tratamiento, donde se concentra el mineral de fosfato.

El proceso de tratamiento se hace por vía húmeda, utilizando agua de mar. El concentrado húmedo recibe un lavado final con agua dulce para quitar las sales solubles, se seca y se almacena en un depósito cubierto con una capacidad de 300.000 toneladas. La capacidad de almacenamiento del mineral concentrado se aumentará en las siguientes fases de producción hasta llegar a las 900.000 toneladas. El fosfato concentrado se cargará en los buques a un ritmo inicial de 4.000 t/hora, por tres puestos situados en el extremo de un pantalán de 3.200 metros de longitud. En dichos lugares de carga podrán atracar barcos de hasta 100.000 toneladas.

Estas instalaciones se complementan con una central eléctrica que dará energía a todas las instalaciones y una línea de transporte de energía hasta Bu-Craa. Dicha central eléctrica produce, además, 3.500 m³ de agua dulce al día para el lavado del mineral. También se han construido los talleres, los almacenes, las oficinas y las residencias necesarios, tanto en El Aaiún como en Bu-Craa.

El método de explotación se decidió tras un detenido estudio que culminó las experiencias realizadas con distintos tipos de maquinaria de movimiento de tierras en trece zanjas experimentales, dispuestas a lo largo de todo el yacimiento. Dichas zanjas permitieron, a la vez que verificar el comportamiento de la maquinaria de arranque, obtener mineral para los ensayos llevados a cabo en una planta piloto de tratamiento. El método elegido como resultado del estudio fue el tipo descubierta por franjas paralelas con vertido directo del recubrimiento estéril a la zanja abierta en la pasada anterior, una vez extraído el mineral.



El recubrimiento estéril se somete a una pre voladura para aflojamiento del terreno, que se realiza mediante una pega eléctrica de sondeos cargados con nitrato amónico y con fuel. El estéril se arranca y se vierte a la escombrera mediante una dragalina que tiene una cuchara de 46 m³. Esta dragalina, que pesa unas 2.600 toneladas y lleva una

pluma de 87 m, se acciona por corriente continua mediante dos grupos Ward-Leonard de 5.000 CV de potencia.

RELATOS DE LA MILI SAHARIANA

“FUI EL ULTIMO EN LICENCIARME”

Por el año 1963 tenía diecinueve años y estaba empleado en el Ayuntamiento de mi población y una de mis ocupaciones era la de encargado de quintas.

Aún me acuerdo de aquellas mañanas de domingo en que acudían los quintos al Ayuntamiento y los pesábamos y tallábamos, procediendo a la apertura de la documentación o expediente. Pero lo que me quedó grabado para siempre era cuando los iba a acompañar para su incorporación a la Caja de Reclutas. Los tenía a todos citados en la estación de tren. Les compraba el billete a cada uno (ya viajaban por cuenta del Ejército). En la estación se congregaba un gran gentío: novias, padres, amigos, y se producían emocionantes despedidas, lloros, abrazos.



Durante el trayecto, las preguntas clásicas, me preguntaban: ¿Crees que se nos quedarán hoy mismo? ¿Crees que podremos volver a casa por la noche? Por la experiencia que tenía, ya que a cada llamamiento se repetía la misma historia, les podía avanzar que seguramente les darían el petate y podrían regresar a casa para incorporarse a su lugar de destino en forma escalonada, a excepción de los que iban destinados al Sáhara. Estos los acuartelan ya la misma tarde y a la

mañana siguiente les trasladan por tren hacia Cádiz–Algeciras para embarcar hacia el Sáhara. Los del Sáhara eran los más resignados y francamente los que me producían más pena.

Las escaleras de acceso hasta la caja de reclutas y prácticamente toda la manzana quedaban repletas por centenares de “quintos”.

Me dirigía a las oficinas de la caja de reclutas librando al teniente coronel jefe o a su ayudante la documentación de “mis” quintos; a partir de aquel momento, la responsabilidad ya no era mía o del Ayuntamiento. Luego les daba las últimas instrucciones y que estuvieran atentos que se les llamaría por el nombre. Les daba el último abrazo deseándoles suerte; a veces me quedaba un ratito departiendo con ellos, consciente de que era el último eslabón o nexo de lo que acababan de dejar.

Por mi parte, había tomado la decisión de que cuando me tocara a mí ir a la mili, no querría para nada que me acompañase la familia, ni la novia, ni nadie a despedirme y así fue. Además, me había tocado ir al Sáhara, pero no estaba triste por este hecho; las razones fueron otras fatalmente distintas.

Eran las tres de la tarde del día antes de incorporarme y estaba regresando del trabajo con mi “seiscientillos”. Me esperaba en casa toda la familia para comer, la comida de despedida, puesto que a las 7 de la mañana del día siguiente me marchaba para el Sáhara.

Al entrar en la población, tuve la fatalidad de atropellar a un chico de ocho años, iba detrás de una pelota y se me metió literalmente debajo de las ruedas. Consternación, pavor, ambulancias, angustia, guardia civil, no lo maté por milagro.

Tuve que incorporarme a filas acompañado por la Guardia Civil con incoación de causa penal por lo militar.

Las penurias del tren militar hasta Algeciras, la travesía en la bodega del Victoria, el desembarco con los anfibios en Cabeza Playa, para mí fue un total sufrimiento psicológico... tenía grabada la imagen inerte del chiquillo debajo de las ruedas de mi coche.

¿Del BIR qué tengo que deciros? Lo que pasamos todos, pero yo además con esta pena en mi interior. Transcurrieron los días y me fui enterando por la familia que el chico se había salvado: suturas en la cabeza, varias roturas de fémur, tibia y peroné (estuvo cinco meses hospitalizado).

Llega mi destino y me hacen cabo del Cuartel General. Y luego Cabo Primero, y para ello tuve que hacer el curso en el Batallón Disciplinario de Cabrerizas, puesto que en aquella época era la única unidad de infantería existente en el Sáhara, aparte del Estado Mayor, que es de infantería por tradición militar.

En Cabrerizas, en aquella época, iban a parar los corrigendos, soldados inculcados en Consejo de Guerra o por faltas graves, condenados virtualmente a trabajos forzados. Si bien estuve solo tres semanas, pude saber muy bien lo que era un batallón disciplinario.



En el Estado Mayor estuve en la Primera Sección; nos cuidábamos de las Hojas de Servicio de la Oficialidad, de sus ascensos (por el hecho de estar destinados en el Sáhara se les doblaba la antigüedad cara a los ascensos y hacían carrera de forma muy rápida). Y lo que era muy importante para ellos, la “colonial”, que gestionábamos nosotros y consistía en un largo permiso a la península tras un tiempo de permanencia ininterrumpida en el territorio. Todo ello nos permitía algunos pequeños privilegios y a mí en particular me sirvió de mucho.

La Unidad de Destino del Cuartel General (compuesta por los oficinistas del Estado Mayor, los chóferes de los mandos y los asistentes) no tenía cuartel propio y estábamos en un anexo dentro del Cuartel de Artillería en El Aaiún, con total independencia. El responsable de la unidad era un capitán que no se acercaba nunca y éramos dos cabos quienes poníamos los servicios e intentábamos no alborotar demasiado el Cuartel de Artillería. Compartíamos comedor con los artilleros, aunque a horas distintas, y nuestro único acto de presencia era en la misa de campaña de los domingos en el patio de Artillería de obligada asistencia.

Un buen día en la Retreta, y después de pasar lista al leer el parte, común en todos los cuarteles, yo mismo tuve que leer para mis compañeros...” Se insta consejo de guerra al Cabo Joan Martínez Esquius por accidente grave de circulación e imprudencia temeraria...”

Martínez Esquius, Joan. (B)

Infantería, Cuartel General.

El Aaiún. 1965-1967

CONTINUARÁ...

FILATELIA SAHARIANA. SELLOS DEL SÁHARA (IX)

LOS SELLOS DEL SÁHARA SELLOS DE 1950-1951 DEL SÁHARA ESPAÑOL

Desde 1943 hasta el año 1950 no se emite ninguna serie nueva de sellos destinados para el Sáhara. Solamente se emiten cuatro series, todas emitidas por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. En estas series, el 23/11/1950 se introduce ya el sello vertical para conmemorar el Día del Sello y con un valor de 5 pesetas. Solo este sello mantendrá la indicación de “correo aéreo”. Las otras tres series de este año estarán dedicadas a la pro infancia con un indígena con una oveja a su espalda y con un valor de 50 céntimos, 1+0,25 pesetas y 6,50 + 1,65 pesetas.

En 1951 se emiten siete series de sellos, de las cuales tres series aparecen ya con la efigie del generalísimo en conmemoración de su visita al territorio en 1950 y valor de 50 céntimos, 1 peseta y 5 pesetas, también en formato horizontal.



*Fuentes: Correos. Museo Postal y Teleográfico de España
Colnect (Island Phonocards Database)*

HISTORIA EN EL SÁHARA ESPAÑOL (II)

CONVERSIÓN SÁHARA ESPAÑOL EN LA PROVINCIA 53

El Gobierno español convirtió el Sáhara en provincia mediante el decreto del 10 de enero de 1958, reorganizando el África Occidental Española (A.O.E.) en dos provincias: Ifni y Sáhara Español. Su administración dependía de Presidencia a través de la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas, sustituyendo a la antigua Dirección General de Marruecos y Colonias tras la independencia marroquí en 1956.

El mando militar recaía en el Capitán General de Canarias, mientras que el gobernador general del Sáhara, con sede en Aaiún, era un general del Ejército de Tierra designado por el Consejo de ministros.

Este gobernador tenía autoridad sobre la administración, seguridad y tropas, excepto en asuntos judiciales, que dependían de Capitanía. La conversión en provincia ocurrió en plena guerra contra las bandas armadas, cuando la presencia española se limitaba a algunos núcleos como Aaiún y Villa Cisneros. Las operaciones militares, iniciadas el 22 de diciembre de 1957, buscaban aliviar la presión sobre la región, con enfrentamientos decisivos como la batalla de Edchera el 13 de enero de 1958.



La separación de los problemas militares de Ifni y el Sáhara llevó a la creación de un mando independiente para cada territorio, ambos bajo la supervisión del Capitán General de Canarias. En enero de 1958, el general José Héctor Vázquez asumió el control de las operaciones en el Sáhara, mientras que en Ifni continuaba el gobernador Mariano Gómez-Zamalloa. Esta reorganización buscaba gestionar cada conflicto de forma autónoma y aprovechar la cooperación francesa en el Sáhara, aunque no en Ifni.

Además de razones estratégicas, la provincialización del Sáhara Occidental reflejaba el deseo de España de mantener su presencia en África, siguiendo la línea colonial de Portugal y considerando estos territorios clave para la defensa de Canarias y de la civilización occidental frente al comunismo. Otras razones secundarias incluían la posible explotación de petróleo, acuerdos con Marruecos para eliminar al Ejército de Liberación y la protección de las fronteras francesas en África.

El decreto de provincialización dio paso a la ley 8/1961, que estableció el régimen jurídico del Sáhara como provincia española. Se introdujeron regulaciones propias, con cierta autonomía en la administración y justicia, combinando el derecho español con la justicia coránica en asuntos locales.

La provincia se organizaría en municipios con ayuntamientos y entidades locales, respetando normas tradicionales. También habría un Cabildo con funciones similares a las Diputaciones.

El decreto 2.604/61 establecía que el Gobernador General representaría al Gobierno, con autoridad sobre funcionarios y posibilidad de nombrar delegados gubernativos.

El sistema laboral incluiría seguros sociales, cooperación y mutualismo. La economía sería autónoma, financiada por impuestos, concesiones petrolíferas y subvenciones estatales. Los presupuestos serían aprobados por el Consejo de Ministros, regulando gastos, inversiones e ingresos.

El Gobernador tenía autoridad sobre organismos locales y orden público. Su secretario general, nombrado por decreto, dirigía los servicios administrativos, excepto justicia, incluyendo hacienda, industria, sanidad, educación y telecomunicaciones. Los habitantes saharauis se



consideraron españoles y tenían hasta el DNI español.

El decreto 3.249/62 regulaba la administración local, dividiendo la provincia en municipios, entidades locales y fracciones nómadas. Se crearon los ayuntamientos de Aaiún y Villa Cisneros, y entidades locales en Smara y Güera.

En 1962, el decreto del 29 de noviembre estableció el Cabildo Provincial en el Sahara,

similar a las diputaciones españolas, con autonomía para gestionar infraestructuras, sanidad, agricultura y cultura. Su presidente, nombrado por el Gobernador General, era también procurador en Cortes. Estaba compuesto por 14 consejeros: representantes de ayuntamientos, fracciones nómadas e industria.

Las primeras elecciones en mayo de 1963 dieron como presidente a Jatri uld Said y alcaldes a Pozo Crespo (Aaiún), Suilem uld Abdalahe (Villacisneros), Selma uld Said (Smara) y Chejatu uld Hamad (Güera). Se equilibraron los cargos entre europeos y nativos. En 1965 se renovó la mitad del Cabildo, y en 1966 Seila uld Abeida sustituyó a Jatri uld Said, aumentando las tensiones con el Gobierno.

El gobierno español, convencido de que con la provincialización integraba el Sáhara en la patria, enfrentó a la ONU, a los países vecinos y a cualquier sentimiento nacionalista. Sin embargo, años después, sus propios sucesores en el Ministerio de la Presidencia dismantelarían esa política con una ley de descolonización que persuadió a los procuradores franquistas, siempre dispuestos a anteponer el patriotismo a cualquier otro interés.

Para los saharauis, la provincialización trajo un complejo problema de identidad, retrasando el inevitable surgimiento de un sentimiento nacionalista. Nunca supieron con certeza si eran españoles, aunque sí entendieron que no recibían el mismo trato. Esta carencia nunca fue corregida. El modelo paternalista impuesto por España los mantuvo apartados tanto de su cultura como de una auténtica asimilación a la sociedad española. Además, sus propios dirigentes, designados por el Gobierno, acabaron traicionándolos. Jatri se alineó con Marruecos, Seila uld Abeida adoptó una postura incierta y otros siguieron trayectorias similares. No obstante, algunos líderes se mantuvieron fieles a su pueblo. Al autodisolverse la Asamblea General del Sahara, la Yemáa, un grupo de ellos tomó la iniciativa y estableció un movimiento que conectó con la juventud revolucionaria en su lucha por la identidad y la independencia de su nación.

LA ASOCIACIÓN INFORMA

DE ASOCIACIÓN A FUNDACIÓN (8)

En los anteriores boletines hemos ido explicando la normativa y funcionamiento de nuestra futura Fundación tras la transformación de la Asociación. Un paso muy anhelado desde los principios de la creación de “la mili en el Sáhara.”

En este boletín ya podemos comunicar la consolidación del trabajo que durante el último año y medio se ha ido realizando para pasar de ser una Asociación de veteranos y simpatizantes de la mili en el Sáhara a convertirnos en la **FUNDACIÓN VETERANOS DEL SÁHARA y AOE.**



El pasado día cinco de febrero de 2025, se realizaba el nacimiento de nuestra Fundación, mediante la firma ante notario de la escritura de constitución de la Fundación **VETERANOS DEL SÁHARA y AOE.** Posteriormente, se tramitó el alta de la misma ante los diferentes entes públicos que corresponden, así como en el Registro de Fundaciones del Ministerio de Justicia y en al protectorado de fundaciones del Ministerio de Cultura.

Estos dos últimos trámites seguramente serán lentos, por la burocracia ministerial, pero ello no será obstáculo para que el arranque de la Fundación ya sea operativo y todo nuestro patrimonio histórico y material y el de todos los veteranos del Sáhara que actualmente atesora nuestra Asociación, empiece a estar más conservado en el tiempo venidero.

Nuestra Asociación seguirá funcionando durante un tiempo dando el mismo servicio a todos los asociados como hasta ahora.

Redacción Boletín. Seguiremos informando. . .

XX ENCUENTRO NACIONAL 2025

Una vez acabado el encuentro nacional del año pasado, no nos queda otra opción que, pasado el impás de las fiestas navideñas, volver al trabajo de gestionar el de este año 2025. Tarea que cada año se va haciendo más complicada, por no encontrar hoteles con gran capacidad o repetir lugares y que además sean de un precio asequible para nuestro colectivo. Se añade también el encontrar un lugar donde realizar nuestra comida de hermandad, con capacidad para todos los asistentes y con un menú de precio/calidad también razonable.

Parecía que todo iba a ir bien, ya que un hotel nos aseguraba, a mediados de enero, que no reservaba las habitaciones solicitadas para las fechas solicitadas, pero un mes después había vendido la mitad y no tenían para las fechas previstas.

Vuelta a buscar y, después de otro mes más de gestiones, podemos comunicar que nuestro **XX encuentro nacional 2025** se celebrará en la localidad de Benicasim (Castellón) los próximos días del 2 al 5 de octubre y, si no hay ninguna otra novedad, estaremos alojados en el hotel Intelier Orange.

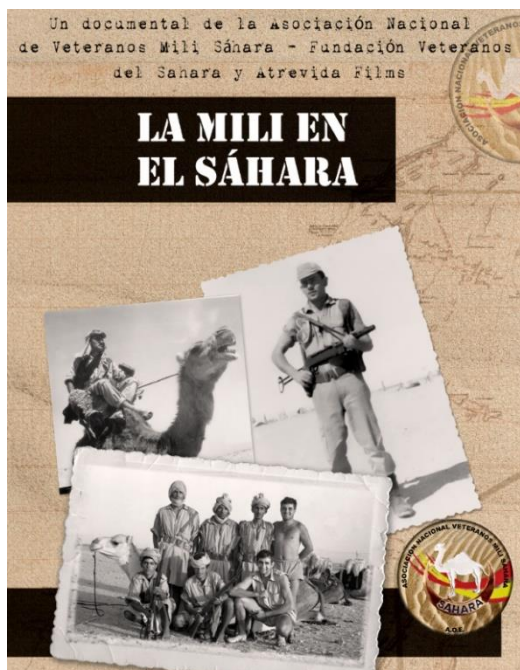
Según se vayan teniendo más temas cerrados, se irán

facilitando para conocimiento de todos, pero ya podéis ir reservando las fechas para asistir.



DOCUMENTAL MILI SÁHARA

Este año 2025 coincide con el 50 aniversario de la salida del territorio sahariano y por ello tendremos finalizado nuestro documental LA MILI EN EL SÁHARA. Así mismo, está previsto que su estreno se realice a finales del próximo mes de noviembre, para lo cual ya se están haciendo las gestiones pertinentes.



Inicialmente, un trabajo ambicioso que sin duda va a servir para dar a conocer a aquella época a unas generaciones que actualmente no conocen nada de aquellos momentos. Como suele ser habitual en todo tipo de proyectos, para llegar a su final se ha tenido que ir modificando su realización, por inconvenientes surgidos.

Pero hay que agradecer a la productora su trabajo hacia nuestro colectivo, en entrevistas, grabaciones y asistir a muchas de las reuniones de veteranos. Este mes de abril también estarán tres días en Barcelona con grabaciones de saharianos.

Desde la Asociación queremos agradecer muy SINCERAMENTE a **todos los veteranos** que han colaborado en aportaciones económicas a este proyecto y especialmente a todos los que en esta segunda llamada

han respondido espectacularmente, como no podía ser de otra manera.

Ello ha servido para que todos, y nuestra Asociación-Fundación, tengamos una parte de “propiedad” de dicho documental. GRACIAS.

EL SIROCO (GHIBLI EN ARABE)

“¡Corred, corred, que viene el siroco!”

De repente, el revuelo y el alboroto invadían el campamento de Smara. El cielo azul y despejado, tal y como había amanecido, en cuestión de minutos se cubría de un espeso manto de arena amarillenta, provocando voces en grito que anunciaban el fenómeno que se avecinaba y la gente corría para guarecerse en sus jaimas. Las luces del crepúsculo filtrándose por la fina y volátil arena del desierto teñían el entorno de un naranja chillón de los que se fijan en la retina hasta el inevitable final. Viento fuerte, pero arena muy fina que no lastima. Duró cosa de hora y media, y los responsables de seguridad de Smara recorrían el campamento para cerciorarse de que todo estaba en orden. Por suerte, esta vez el siroco no dejó víctimas ni destrozos graves a su paso.



El Siroco es un viento nómada con tierra roja; corre por las llanuras, por los montes redondos y por los picos machos, tuerce los arbustos, peina las dunas y roba los rumores y los llantos.

En la tribu de los ergibat lo llaman al-jafar y creían que el siroco es preámbulo de buenas y prontas noticias.

Ese viento serpentea y se desliza también entre la guerra y guarda en su costal la historia del hombre en armas, cañonazos como huracanes y disparos con olor de lejanías. Lleva sortilegios de centinela en el calvero de su vigilia. En su recorrido, la ancha carga de ese viento se desprende y a veces cae sobre la tierra y el desierto recupera entonces su memoria, pequeñas historias arrancadas al viento, almas que vivieron un día en el hilo de aquel aire, coros anónimos con pedazos de corazón muriente.

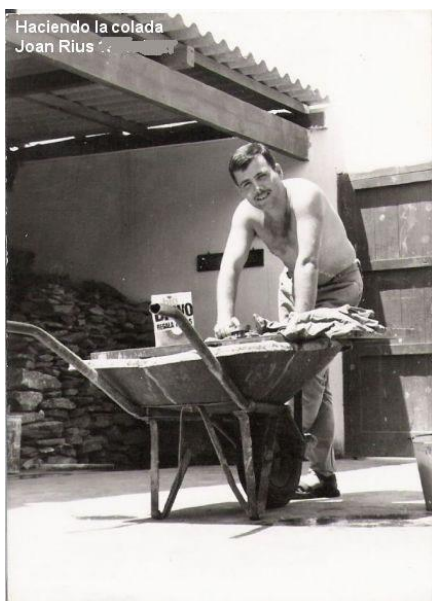
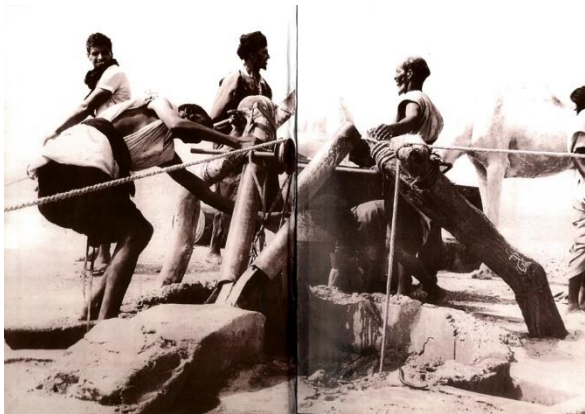


Palabras y cornetas que dicen de duros caminos y de trabajos sin sosiego, soldados y nómadas mano a mano en la sed y en el destino, tropas cuyo silencio se vuelve dignidad sonora, convertidos en hermanos, pues más poderosa que la sangre resulta siempre la desesperanza, sueños desvelados en el abismo de la violencia, sol y tierra en el pellejo de héroes sencillos.

El viento fastidia la comida de los soldados del desierto, todo se llena de arena, hasta el pan.

(Kiko Nuez)

IMÁGENES SAHARIANAS



Haciendo la colada
Joan Riús



A la colada con alegría
Jose Luis Bardón - 1975



EN LA CRESTA DE LA DUNA



Urbano Gutiérrez 1975-1976

Preparados para salir

